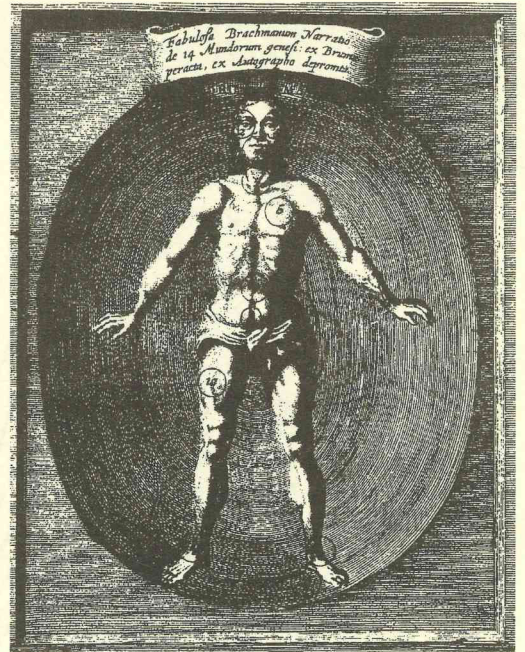


Proyecto Etnografía de las regiones indígenas de México en el nuevo milenio

Seminario permanente de etnografía:
Cuarta reunión nacional
18 y 19 de mayo de 2000.

Carlos G. Heiras Rodríguez
Julieta Valle Esquivel
(relatores)

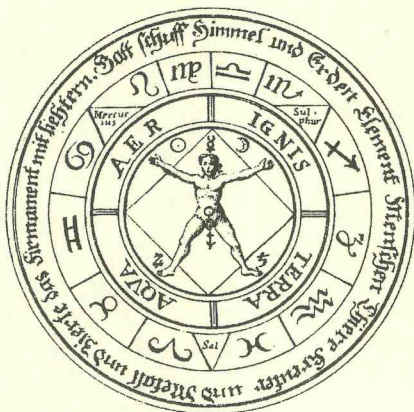


Se han iniciado los trabajos de una nueva línea de investigación del Proyecto Etnografía de las regiones indígenas de México en el nuevo milenio, que culminará con la elaboración de un conjunto de ensayos sobre el tema de "Territorios, peregrinaciones y santuarios". El primer paso fue la celebración de una reunión nacional en la que nos dimos cita buena parte de los coordinadores regionales y un nutrido grupo de investigadores asociados y asistentes. Bajo la conducción de Alicia Barabas, se llevaron a cabo cuatro sesiones, en cada una de las cuales se presentó un expositor diferente. A cada ponencia siguieron sendas discusiones que contribuyeron a redondear el carácter de la línea de investigación en la que nos hemos enfrascado.

La primera sesión corrió a cargo de la propia Barabas, quien, en su calidad de coordinadora de la nueva línea, sometió a discusión un documento de trabajo en que propone una definición del tema por investigar, así como los ejes empíricos y conceptuales a través de los cuales habría que acercarse a él. Para ello, Barabas efectuó un deslinde con otras perspectivas posibles de análisis, como pueden ser, entre otras, la geográfica, medio ambiental, económica o política. Así planteado, el objeto de estudio al que nos enfrentamos es el territorio en tanto que sistema de símbolos, quedando el espacio de ese modo solamente como un contenedor físico neutral. El territorio, abundó, es aquella porción del espacio sobre la que el grupo reclama derechos y disponibilidad de recursos; mismo que, ora local (doméstico, barrial, seccional, de paraje, comunal), ora global (subregional, regional, étnico, interétnico) es definido por una serie de lugares y marcas (puntos referenciales con un particular significado) que pueden ser abordados ya como símbolos dominantes, ya como símbolos sintetizantes.

El tema es de suyo complejo, pero tratándose de una discusión relativamente novedosa en el campo de nuestra disciplina, invita a enlazarlo con una serie de aspectos de la cultura con los que tenemos mayor familiaridad, tales como los dueños, señores o patrones de los lugares, las tonas, los naturales, los santos, los héroes míticos, los mitos de privación... El caudal de ideas vertidas por Barabas incluyó lo concerniente a los patrones de asentamiento, la complementariedad entre pisos ecológicos y especializaciones étnicas, la clasificación étnica de los suelos, climas y flora, el análisis toponímico, el carácter de los territorios de origen, de itinerancia y de migración.

Particular énfasis se prestó a la descripción de santuarios y peregrinaciones, poniendo el acento en el caminar que crea territorios: los peregrinos, en su recorrido hacia los santuarios, recrean un territorio en su tránsito por una serie de lugares, a veces sagrados, a veces profanos: el espacio es visto y vivido para ser transformado en territorio. Mas estas prácticas y procesos también son vulnerables a cambios que les son ajenos, como aquellos que promueve, por ejemplo, el Estado con carreteras, presas, cercas de ga-

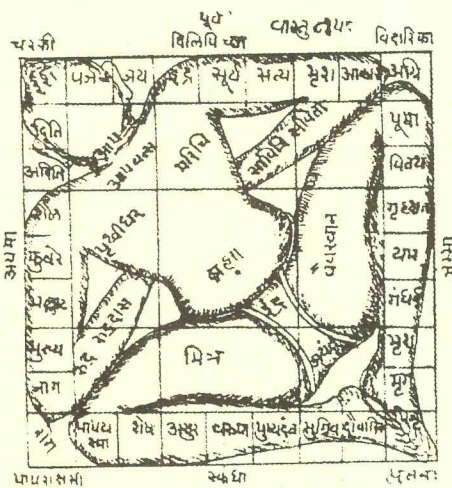


nado, "enterrando" los caminos sagrados.

En la extensa discusión a que dio lugar la ponencia de Barabas, se trató al municipio como unidad territorial y los cultos itinerantes que rompen las fronteras territoriales municipales; los centros de reunión de los protestantes y las zonas a que, en ocasiones, éstos son expulsados, como lugares importantes en el territorio construido; la distinción entre la ruta de peregrinación del objeto de culto y la ruta de los peregrinos; los complejos veneracionales constituidos por varios santuarios; los mecanismos a través de los cuales se construyen los diversos niveles territoriales (del doméstico al interétnico); el territorio perdido y el territorio por recobrar; la importancia del mercado, en tanto símbolo (lugar o marca), en la representación del territorio. Finalmente, Saúl Millán propuso definir la territorialidad como un sistema de representaciones del espacio.

Ese mismo día por la tarde se presentó José Velasco Toro, de la Universidad Veracruzana, quien expuso parte de su investigación en el santuario del Cristo Negro de Otatitlán, ubicado en la frontera entre Veracruz y Oaxaca. Dejó sobre la mesa su propuesta de incluir el concepto de región devocional en el arsenal teórico de la antropología. Entre la información vertida en su lectura y posterior discusión, Velasco Toro habló de la zona de mayor influencia del santuario, misma que corresponde al eje que, pasando por Otatitlán, sigue la línea del solsticio de verano. De particular interés fue, para un sector del seminario, la ubicación exclusiva de vírgenes de un lado del río que pasa por Otatitlán y sólo de Cristos en la ribera opuesta del río. El ponente habló de santuarios menores articulados con el santuario mayor, a los que se acude a pedir permiso para la peregrinación mayor o para agradecer la licencia concedida para ir. Entre otros, Velasco Toro supone una serie de requisitos para que un lugar se convierta en santuario: la existencia de un manantial o confluencia de rutas; un hecho maravilloso (teofanía, hierofanía); una configuración mágico religiosa que da salud, riqueza, fertilidad, milagros, y la fama de la imagen que trasciende al ámbito local.

En la discusión que se produjo al final de la ponencia, nuevamente se dejó en claro que el santuario, como el ritual, sólo es analizable en relación con los otros santuarios. Uno solo permite sólo una descripción; varios, posibilitan develar los significa-



| | | | | | | | | |
|--------------|--------|-------------|---------------|------|------------|---------|---------|------------|
| BOGA | AHI | MUEHTA | SHALLATA | SOHA | SHUJAGA | ADITI | OMI | AGNI |
| PAPA-TAKSHAN | RIJORA | | | | | | APA | PARIJANTA |
| SOJA | | | PETAHVIDHAAEA | | | | | JAYANTA |
| ASURA | | | | | | | | INDRA |
| VARUNA | | | | | | | | SURTA |
| KUSUMA-DANTA | | | | | | | | SATTA |
| SUGRIVA | | | | | | | | BHESA |
| DAU-VAREKA | JATA | | | | | | JAVITRA | ANFAR-IKTA |
| PILAKAN | MEGA | BHENCA-BAJA | GANI-DHARVA | YAMA | BHAT-KJATA | VITATHA | PULAN | ANJHA |

dos que el sistema de santuarios tiene o provee.

La sesión matutina del viernes estuvo a cargo de Robert Shadow y María Rodríguez. Mediante el uso del recurso audiovisual, se describió minuciosamente una peregrinación que partió de la zona de Cholula con destino en Chalma y se adelantaron elementos teóricos y analíticos para explicar los acontecimientos implicados. Shadow hizo hincapié en el análisis ritual de la peregrinación; por ejemplo, en los cambios de estatus que conlleva la peregrinación y los que, para su realización, deben sufrir los peregrinos; la recreación, alterada, de las estructuras comunitarias en el grupo de peregrinos prestó, asimismo, importantes elementos para la discusión. Entre los asistentes se subrayó la importancia del acto de nombrar los lugares de la ruta como parte constitutiva de la construcción de un territorio.

La última sesión de esta jornada de trabajo fue la ponencia de Jesús Jáuregui sobre los aportes de Van Gennep a la etnología, y la importancia del concepto de rito de paso. Luego de pasar revista a los usos que fueron dados a este concepto seminal por parte de conspicuos antropólogos y sociólogos, de Mauss a Bordieu y de Gluckman a Leach, destacó la importancia de los ritos de paso en la discusión sobre el territorio, dada por el hecho de que

no hay territorio sin marca ritual, es decir, éste se limita de forma ritual. De ahí que para analizar un territorio definido ritualmente, es necesario contar con herramientas que nos permitan abordar el ritual de una manera adecuada.

Estas últimas observaciones propiciaron una rica discusión entre los asistentes y permitieron que se fueran enlazando poco a poco inquietudes que se habían venido vertiendo desde el día anterior. Por ejemplo, Hugo García Valencia enlazó los ritos de paso con el territorio al señalar las asociaciones que existen entre monte, milpa, pueblo, cementerio y mundo espiritual, donde el segundo y el cuarto fungen como espacios liminales entre el ámbito inocuo y seguro del pueblo, y los peligrosos dominios del monte y el mundo de los muertos. Otras intervenciones apuntaron hacia la necesidad de una definición más precisa de los conceptos asociados al territorio, mientras que algunas más sugirieron un replanteamiento del nombre de la línea de investigación y una ponderación de los temas involucrados. Unos cuantos más, por nuestra parte, propusimos incluir la elaboración de una cartografía émica, mientras que otros manifestaron la idoneidad de la línea en los términos que había sido planteada en las sesiones previas.

Como es frecuente en estos casos, no se arribó a un consenso, mas el compromiso establecido por todos los equipos presentes de preparar un guión en relación a la línea que así arrancamos, apunta hacia una estimulante discusión en la que, confiamos, habrá una profusa y entusiasta participación de todos.

